

**CARTILLAS DE**  
**DIVULGACION ECUATORIANA**  
**N : 51**

El Valor Histórico de Pílanqui

La Batalla de Ibarra

Prof. **PEDRO MANUEL ZUMARRAGA D.**



EDIT. CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA — QUITO — 1988

PRECIO S/. 20.—

Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana

*Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"*

SECCION DE HISTORIA Y GEOGRAFIA  
DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

---

Prof. PEDRO MANUEL ZUMARRAGA D. I.  
Este Libro es propiedad de la Biblioteca

Nacional de la Casa de la Cultura

Su Venta es penada por la Ley

**EL VALOR HISTORICO DE PILANQUI**

**LA BATALLA DE IBARRA**

BIBLIOTECA NACIONAL	
QUITO - ECUADOR	
COLECCION GENERAL	
NO. ....	AÑO .....
PRECIO .....	DONACION .....



EDIT. CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA — QUITO — 1988

## EL VALOR HISTORICO DE PILANQUI

El 14 de enero de 1987, en beneficio de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Imbabura, legalizóse la compraventa del predio Pílanquí, que fue de la antigua hacienda del mismo nombre. La adquisición, entre la casa antigua y el terreno adjunto, abarca una superficie de 5.666 metros cuadrados.

Situada a 300 metros en dirección oeste de la plaza principal de la Villa de San Miguel de Ubarra, Pílanquí fue, ciertamente, en el inicio de Colombia la Grande, una hacienda de considerable extensión, rica de mieses para sustento del hombre y de pastos para el ganado. Su propietario fue el señor Joaquín Gómez de la Torre, prestigioso ciudadano, amante de la libertad, con cuya amistad honróse el Libertador Simón Bolívar.

Aquí, en Pílanquí, estuvo el Libertador las siete veces que pasó por la Villa. Suficiente, poderosa razón para que la Casa de la Cultura de Imbabura haya adquirido este predio, testimonio fehaciente de aquel tiempo de heroicidad libertaria y para que Pílanquí fuese considerado, en la actualidad, como "monumento histórico nacional".

Con el objeto de acercarnos hacia el campo de la verdad histórica y de encontrar los hitos para su demarcación, van los siguientes renglones.

\*  
\*\*

Poco después de la Batalla de Pichincha con la cual el Gral. Sucre consiguió la libertad para nuestra patria, el Libertador Simón Bolívar

visitó por primera vez Ibarra el 14 de Junio de 1822. Los ibarreños lo recibieron con pompa y esplendor. Aturdido de gozo, dice el distinguido historiador carchense Carlos Emilio Grijalva, su primer cuidado fue atraer a la causa de Colombia a sus principales dirigentes, entre otros a don Joaquín y don Teodoro Gómez de la Torre, a don José Valentín y don Agustín Angel Pesse. Esta cita nos da la firmeza de que Bolívar hospedóse en casa de don Joaquín Gómez de la Torre, uno de los principales ciudadanos de Ibarra, propietario de Pílanquí. Tal aseveración se confirma más aún con lo que dice el mismo Coronel Teodoro Gómez de la Torre en sus "Memorias autobiográficas": "En junio de 1822, tuve la gloria de conocer al gran Bolívar, que al alojarse en nuestra casa tuvo un lucido y suntuoso recibimiento que le hicieron mis padres".

El distinguido investigador de la Historia de Imbabura Prof. Roberto Morales Almeida, con relación al mismo asunto, expresa lo siguiente en su trabajo biográfico denominado "El Coronel Teodoro Gómez de la Torre": "La amplia casa y la hacienda de Pílanquí eran en ese año de 1822, de don Joaquín Gómez de la Torre, padres del Coronel. Verdaderamente, se trataba de un tambo, pues allí llegaron los arrieros y consiguieron forrajes para sus acémilas. Conocida es la costumbre de Bolívar de acampar junto a sus soldados, y vigilar personalmente para que se cuide bien a los caballos, que formaban la columna vertebral de su ejército, siempre en marcha. Lo probable es que Bolívar después de las manifestaciones de la suntuosa recepción en la casa de los padres del Coronel pasase a Pílanquí a atender los detalles para el alojamiento del Ecuadrón de Granaderos que le acompañaba. El doctor Jorge Villalba F., S. J., expresa que en esta primera vez estaba acompañado de bizarros oficiales triunfadores en tantos combates y recientemente en Pasto.

Sea lo que fuere, la verdad es que a los once días de su paso por Ibarra y habiendo estado en Pílanquí, Bolívar decretó, en llegando a Quito, la apertura del puerto de Esmeraldas y se afirma que de este asunto y otros, como el de levantar la esclavitud de los negros, ya trató con los principales señores de Ibarra, tales como los Gómez de la Torre, los Gangotena, los Posse, los Tinajeros.

El 29 de Octubre del mismo año, 1822, se sublevó Pasto contra la República de Colombia al grito de "Viva el Rey". Sucre hizo cargo de la campaña para reducirla al gobierno colombiano y pidió al Juez Político de la Villa de Ibarra consiguiera víveres para mil hombres de tropa y forraje para los caballos. El Juez Político era don Joaquín Gómez de la Torre, propietario de Pílanquí, quien, en su calidad también de Comandante Militar de la plaza, ya había convocado y acuartelado milicias.

Después de algunos combates, Sucre logró franquear el Guáytara y entró en Pasto, victorioso, el 24 de Diciembre de 1822.

Bolívar, ante la posibilidad de seguir más de cerca las operaciones de Sucre, llegó a Ibarra por segunda vez el 12 de Diciembre de 1822 y permaneció en ella hasta el 29 del mismo mes. Desde la Villa, con fecha 23 del mismo diciembre, escribe a Santander describiendo, según su mirada avizora, el panorama político de la Gran Colombia. Y durante su estadía, el Libertador atendió con solicitud varios problemas de la Villa, tales como la formación de la Junta de Manumisión de Esclavos y la atención al problema de los desocupados que ya Ibarra los tenía.

"En medio de las atenciones de la población, Bolívar andaba sumido en amarguras, inquietudes e incertidumbres sobre el futuro de Colombia", dice el Dr. Jorge Villalba F., S. J. Lo cierto es que para entonces el Libertador estableció estrecha amistad con don Joaquín Gómez de la Torre, Juez Político y Comandante Militar de la plaza.

\*  
\*\*

"El tercer viaje del Libertador a Ibarra lo hizo al regreso de Pasto, a fines de enero de 1823, cuando volvió dejando de Gobernador, en esa ciudad, al Coronel Juan José Flores y de Jefe del Ejército al Sr. General Salom", dice Carlos Emilio Grijalva. Y agrega el mismo historiador "nada sabemos de este viaje del Libertador a su paso por Ibarra, que pudo ser entre el 25 de enero de 1823, ya que en Pasto estuvo el 14 de Enero y en Quito el 30 del mismo mes (Vicente Lecuna.

Cartas al Libertador. Tomo III, pag. 137)". "No obstante, a este viaje debemos referir un Decreto de Bolívar, en virtud del cual agregó el cantón Tulcán a la Provincia de los Pastos", agrega el mismo historiador Grijalva.

\*  
\*\*

El siguiente viaje del Libertador fue para batir al insurrecto y aguerrido Coronel Agustín Agualongo que victorioso avanzaba con dirección a Quito. Y aquí en el suelo de la ciudad de Ibarra, en la cuenca del Tahuando, tuvo lugar la Batalla de Ibarra el 17 de Julio de 1823, con la cual Bolívar desbarató completamente a las fuerzas de Agualongo en el Tahuando y en los trigales de la Victoria, campo éste en el cual hoy se asienta la Universidad Católica y la ciudadela adjunta, en formación. Demasiado sería reiterar que con esta batalla se consolidó la independencia de la Real Audiencia de Quito, hoy República del Ecuador.

Después de la batalla, es muy probable, ciertamente que el mismo Bolívar y su caballería victoriosa habrían descansado en la acogedora Pílanquí de don Joaquín Gómez de la Torre. Luego siguió el Libertador hacia el Sur llegando a Quito el 31 de Julio de 1823.

Por aquel tiempo pasaban por Imbabura repetidas expediciones que marchaban al Norte a sojuzgar las interminables sublevaciones de los pastusos y "los ibarreños tenían que proveerlas de hospedaje, víveres, caballos mulas y dinero. Una y otra vez se decretaban contribuciones y empréstitos que terminaron por dejar exhausta la provincia", expresa la "Historia del Ecuador de Salvat Editores (Volumen V, pag. 32). Y nosotros expresamos que el aporte de los imbabureños para consolidar la independencia de la Real Audiencia de Quito fue considerable, digno de ser analizado con detención en la historia.

\*  
\*\*

En el quinto viaje, el Libertador permaneció en Ibarra por cuarta vez, regresando del Perú, en la primera semana de Octubre de 1826. Hasta entonces ya se había dado la ley de División Territorial de la

Gran Colombia por lo cual desde el 25 de Junio de 1824 se creó la Provincia de Imbabura con los cantones de Ibarra, Otavalo, Cotacachi y Cayambe. Venía el Libertador ciertamente victorioso, coronado de relucientes laureles, por cuanto había rematado la independencia de la América Española con las batallas de Junín y Ayacucho, ésta última ganada por el Gral. Antonio José de Sucre. Además, Bolívar, estadista, había hecho del Alto Perú una nueva república que se llamase Bolivia con su capital Sucre en honor del Gran Mariscal.

Anteriormente, en Septiembre 8 de 1826, el Municipio de Ibarra junto con todos los notables, eclesiásticos y pueblo en general pidieron que "S. E. el Libertador no solo tome la investidura de Dictador sino otra más ilimitada si fuese posible como la de Angel Tutelar de Colombia". Antes únicamente habían solicitado lo mismo las ciudades de Guayaquil y de Quito (Archivo Histórico del Banco Central en Ibarra).

En Ibarra y seguramente desde la casa de don Joaquín Gómez de la Torre, escribió al Vicepresidente Santander ocupándose de los problemas del Estado. Y en esta vez y desde este año 1826, a petición del Libertador, el joven Teodoro Gómez de la Torre entra al servicio de las armas en calidad de Subteniente Primero y Edecán del genio de la Guerra.

Ibarra aplaudió el ideario político y la Constitución Boliviana formulados por el mismo Bolívar. Los ibarreños le pidieron normas, decretos y leyes en beneficio del comercio y la industria y, entre otros asuntos, que atendiera a las circunstancias propias de los indígenas. Bolívar aceptó y se los dio, dice el Dr. Jorge Villalba F.

Despierta curiosidad, dentro del aspecto romántico, la carta que escribió Bolívar a su encantadora Manuelita Sáenz, con fecha 6 de Octubre de 1826, precisamente desde Ibarra, en la que le dice: "Tu carta del 12 de Septiembre me ha encantado: todo es amor en ti. Yo también me ocupo de esta ardiente fiebre que nos devora como a dos niños...".



\*  
\*\*

De Ibarra siguió el Libertador hacia Bogotá, sede del Gobierno de la Gran Colombia. Ya se advertía entonces el descontento en los distritos del Centro y Norte que formaban la Gran República. En llegando a Bogotá, encontró fortificado y embravecido el partido antibolivariano encabezado por el Vicepresidente Francisco de Paula Santander, pero el Sur, el Ecuador, apoyaba unánimemente la política de Bolívar. Ibarra se hizo presente con su adhesión al Libertador, mediante un cabildo ampliado, precisamente bajo la presidencia del gobernador don Joaquín Gómez de la Torre, el distinguido amigo de Bolívar y propietario de Pílanquí.

Ya en Bogotá, Bolívar escapó de ser asesinado dos veces: la primera en un baile de disfraces dedicado al Héroe y la segunda mediante el asalto a su habitación por algunos conjurados al mando del Tte. Coronel Pedro Carujo en la noche del 25 de Septiembre de 1828. En ambos intentos parricidas, Manuelita Sáenz salvó al Libertador, por lo cual desde allí fue llamada "La Libertadora del Libertador". Más el instinto separatista o de disgregación de la Gran Colombia aumentaba considerablemente. El mismo Bolívar lo reconoció pronunciando esta célebre frase: "Los hombres y las cosas claman por la separación".

No obstante el descontento antibolivariano, desde Bogotá, visto el informe del Gobernador de Imbabura, Comandante Basilio Palacios Urquijo, Bolívar decretó la fundación del primer Colegio ubicado en el Norte Ecuatoriano, el 16 de Febrero de 1828, denominado "Colegio de Imbabura", plantel que más tarde se denominó "San Diego" y que hasta hoy funciona con el mismo nombre en esta bella ciudad de Ibarra, habiendo realizado, ciertamente, fecunda y extensa labor educativa en ciento sesenta años de funcionamiento hasta el momento actual.

Dos meses después del fracasado asesinato, el ejército peruano al mando del Gral. José de la Mar, hijo de Cuenca y Presidente del Perú, invadió el distrito del Sur de la Gran Colombia, hoy Ecuador, con el ánimo de anexar Guayaquil y las provincias interandinas del Sur a esa naciente pero ambiciosa nación. Y al efecto, en Diciembre de 1828 el ejér-

cito peruano entraba en Loja. Advino el encuentro guerrero. La Mar fue derrotado por el Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre, en el Portete de Tarqui el 27 de Febrero de 1829.

Sin embargo los peruanos no quisieron entregar Guayaquil que lo retenían en su poder. Bolívar tuvo que venir de Bogotá a batirlos. Pasó por Ibarra en marzo de 1829. Abrió la campaña de Buijo que duró cinco meses, al cabo de los cuales se firmó el Tratado de Paz de Guayaquil el 22 de Septiembre de ese mismo año.

Con tales antecedentes, Bolívar pasó por sexta vez por Ibarra. Al respecto nada nos dice nuestro historiador consultado, Carlos Emilio Grijalva. Pero nosotros expresamos que con muchas probabilidades encontró generoso y seguro alojamiento en casa de la familia Gómez de la Torre, con cuya amistad hubo de honrarse y ser honrado.

\*  
\*\*

La séptima y última vez que Bolívar visitó Ibarra, fue el dos de Noviembre de 1829. Venía del Sur, quizá viejo y cansado de tanto guerrear. Talvez ya decepcionado de su obra libertadora. Pero aún en tal estado de ánimo venía atendiendo las necesidades de los pueblos que le vitoreaban. La villa de Otavalo lo recibió con palmas y, como correspondiendo a tanta generosidad, la elevó a la categoría de Ciudad el 31 de Octubre de 1829. A los dos días, en llegando a Ibarra, decretó para esta villa también el ascenso al rango de ciudad, aunque Ibarra ya lo tuvo en virtud del decreto de la Junta de Gobierno de Quito en Noviembre de 1811.

\*  
\*\*

Si todo cuanto se ha dicho no fuese suficiente para considerar a Pílanquí como un reducto histórico con signo nacional porque Bolívar lo enaltecíó sobremanera, me permito agregar lo que el mismo historiador Carlos Emilio Grijalva expresa en "Monografía del pueblo de Bolívar": "Dn. Joaquín Gómez de la Torre ejerció el cargo de Juez Polí-



tico y Comandante Militar de Ibarra en el Ejército Patriótico, cargo que ejerció hasta la organización de la Provincia de Imbabura, a mediados de 1824; fue también Gobernador accidental de esta última provincia desde septiembre de 1828 hasta enero de 1829 y después como Gobernador titular hasta Agosto de 1834. Fue la primera autoridad de Imbabura en la época de la Gran Colombia y primeros años de la República del Ecuador y en El Puntal, dueño de la hacienda Cuesaca..." (Obra cit., pag. 139).

Y don Joaquín Gómez de la Torre —fuerza es repetirlo— fue propietario de Pílanquí: si noble de sangre, noble por su patriotismo; si acaudalado agricultor, célebre también por los servicios importantes que prestó primero a la causa de la independencia, y luego en tiempos de la Gran Colombia y en los primeros años de la República. Además, para rematar con letras áureas agregamos: el Coronel Teodoro Gómez de la Torre, hijo de Dn. Joaquín y Edecán del Libertador, fue también, más tarde, propietario de la hacienda Pílanquí.

\*  
\*\*

Por todo lo expuesto, Pílanquí es un solar sagrado en el que Bolívar y su oficialidad, y su Escuadrón de Granaderos, y su tropa, todos con el sello grandioso de la libertad, descansaron de las fatigas que, como secuela, tuvo la Guerra Magna. Pílanquí es el solar con el perfume derramado por el Libertador. Constituye, en verdad, patrimonio histórico nacional.

Y honrar al Libertador Simón Bolívar, Genio del Siglo XIX, es deber ineludible de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", Núcleo de Imbabura.

Ibarra, Septiembre de 1986.

## BIBLIOGRAFIA

- 1.— "Perfil de la vida del Sr. Coronel Teodoro Gómez de la Torre" por Roberto Morales Almeida. Sesquicentenario del nacimiento del patrono del Colegio "Teodoro Gómez de la Torre", de Ibarra 1959.
- 2.— "Memorias autobiográficas" del Sr. Coronel Don Teodoro Gómez de la Torre". Edición del Colegio "Teodoro Gómez de la Torre", 1959.
- 3.— "Bolívar en Ibarra" por Carlos Emilio Grijalva. Revista Nos. 6 y 7 de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Imbabura.
- 4.— "Ibarra del Rey Fernando VII al Libertador Simón Bolívar" por Jorge Villalba F., S. J. Revista N° 29 de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Imbabura.
- 5.— "A propósito de la Casa donde llegó Bolívar" por Roberto Morales Almeida. Revista N° 8 de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Imbabura.
- 6.— Historia del Ecuador. Capítulo la Gran Colombia. Varios.
- 7.— "Monografía del pueblo de Bolívar" por Carlos Emilio Grijalva.

## FELICITACION

LA JUNTA PLENARIA DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA  
"BENJAMIN CARRION"

### CONSIDERANDO:

QUE el señor profesor don PEDRO MANUEL ZUMARRAGA actual Presidente del Núcleo de Imbabura de nuestra Institución, destacado investigador, presentó al V CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA Y GEOGRAFIA, celebrado en la ciudad de Cuenca el mes de diciembre de 1986, un valioso trabajo denominado "LA BATALLA DE IBARRA".

QUE Dicho trabajo mereció la felicitación y el aplauso del Congreso, Tanto por su veracidad histórica, cuanto por la forma brillante en que fue sustentado por su autor.

### A C U E R D A :

Expresar su efusiva felicitación al distinguido profesor don Pedro Manuel Zumárraga Dávila, por su excelente contribución al éxito del Congreso.

Hacer entrega del original de este Acuerdo al señor profesor Zumárraga Dávila.

Dado en Quito, en la Sala de Sesiones de la Junta Plenaria, a los diecinueve días del mes de diciembre de mil novecientos ochenta y seis.

(f.) Prof. Edmundo Ribadencira  
PRESIDENTE

(f.) Dr. J. Pedro Barreiro  
SECRETARIO

## LA BATALLA DE IBARRA

(Para el V Congreso de Historia y Geografía que se realizó en Cuenca, del 10 al 13 de Diciembre de 1986).

EL POR QUE DE ESTE TEMA. Con poderosa razón, la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, organizadora de este V Congreso de Historia y Geografía, entre los objetivos de este certamen, "busca la integración de la Historia y la Geografía y el avance en el conocimiento de la realidad nacional". Hacia el conocimiento de tales objetivos va esta ponencia: "La Batalla de Ibarra" que se llevó a cabo el 17 de Julio de 1823, entre las fuerzas realistas comandadas por el aguerrido Coronel Agustín Agualongo y las republicanas o libertadoras bajo la dirección del genio de la guerra, Simón Bolívar.

Agualongo fue el Jefe Militar en ese julio de 1823 de la realista Pasto, la Vendea de América. Representaba la obsecación hasta la temeridad para defender la causa de España al grito de "Viva el Rey y la Religión". Jamás se ha dicho que la Indomable Pasto en aquel tiempo constituyó un peligro tan inminente para la causa independentista, no sólo de Colombia sino de Hispanoamérica", expresa el historiógrafo de Imbabura Roberto Morales Almeida (1). Sin embargo, agrega el mismo Sr. Morales, esa batalla ha sido minimizada, ha permanecido marginada hasta el punto de que en la mayoría de textos de historia del Ecuador y Colombia apenas se la alude o ni se la menciona".

(1) Autor citado, "Homenaje al Libertador", Revista de la Casa de la Cultura de Imbabura, N° 29, pág. 65.

Nosotros hemos revisado nuestros textos de historia, desde los resúmenes hasta los tratados, y podemos afirmar que en muchos de ellos los autores pasan por alto la célebre batalla. Con alguna detención hablan de esta acción de armas los siguientes historiadores: Pedro Fermín Cevallos en su "Historia del Ecuador", J. L. R. en "Historia de la República", Gabriel Cevallos García en su "Historia del Ecuador", y por supuesto los historiadores de Imbabura como Juan de Dios Navas en su obra denominada "Ibarra y sus provincias" y Cristóbal Tobar Subía en "Monografía de Ibarra". Ligeramente toca el tema Salvat Editores y en los "Resúmenes" no se dice una sola palabra. Hasta el distinguido y estudioso historiador Oscar Efrén Reyes prescinde de tan importante batalla, pues luego de tratar sobre la entrevista de Bolívar con San Martín que se llevó a cabo el 26 de Julio de 1822, pasa al capítulo de la Cuestión Territorial del Ecuador antiguo y actual.

He aquí, señores, el por qué de este trabajo, amén de que yo soy admirador de la belleza de mi provincia Imbabura, rica y admirable por su historia y geografía, ciertamente.

Después de haber publicado un trabajo con el mismo tema "La Batalla de Ibarra" en el prestigioso Boletín Histórico del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, edición especial con motivo del Bicentenario del nacimiento del Libertador, me propongo ahora disertar sobre tan importante acción de armas, llenando algunos vacíos pero siguiendo el mismo plan de aquel entonces:

1. Antecedentes de la Batalla
2. Bolívar se prepara para la lucha
3. La Batalla
4. Quién fue Agualongo
5. Importancia de la Batalla
6. En honor de Bolívar.

ANTECEDENTES DE LA BATALLA.— Corría el año de 1823. En aquel tiempo la antigua Presidencia de Quito formaba parte de la

Gran Colombia, ideada y organizada por el genio de la Guerra Muggan, el Libertador Simón Bolívar. Grandes acontecimientos ya se habían realizado en pro de la consecución de la independencia de Nueva Granada, Venezuela y Quito. El 7 de Agosto de 1819, con la Batalla de Boyacá librada por Bolívar, Nueva Granada sale a la vida de las naciones libres. La Capitanía General de Venezuela consigue la emancipación de España el 24 de Junio de 1821 con la espada vencedora del mismo Libertador, en los campos de Carabobo. El 24 de Mayo de 1822 la Real Audiencia de Quito obtiene su independencia en los riscos del Pichincha con la estrategia del mejor teniente del Libertador, Gral. Antonio José de Sucre. El 26 de Julio de 1822 los dos más grandes libertadores de América, Bolívar y San Martín, se entrevistan en Guayaquil para resolver, entre otros problemas que aparecían con la independencia de las colonias españolas, cuál de estos dos grandes capitanes debían ponerse al frente de la campaña emancipadora en nuestro vecino del sur, el Perú. Hízose cargo de esta obra máxima, por ser la última que requería de grandes esfuerzos económicos y militares, el mismo guerrero y estadista, Simón Bolívar.

Después de la célebre conferencia, Bolívar tuvo que preparar y organizar en territorio ecuatoriano, el ejército, el fondo económico y todos los auxilios que requería la campaña del Perú. Había, pues, intensidad para el movimiento bélico. Bolívar desde Guayaquil, solicitaba al Gral. Sucre, Intendente de Quito, le enviara dinero y hombres y que "todo SE HAGA VOLANDO, VOLANDO sin perder un minuto..." pues que estoy resuelto, decía, a llevar 6.000 hombres de un porrazo". (1)

En tales circunstancias, la ciudad de Pasto levántase en armas desconociendo el gobierno de Bolívar y jurando lealtad al Rey de España. Bolívar comisiona al Gral. Sucre para que someta a los insurrectos habiéndolo conseguido a fuego y sangre después de romper la fortaleza natural del Guáytara, a los seis meses. Poco más tarde el

---

(1) Breve Historia del Ecuador. Oscar Efrén Reyes, pág. 365, 1949.



caudillo Coronel Agustín Agualongo organiza su ejército y se hace fuerte en Catambuco. El Coronel Juan José Flores, Jefe Civil y Militar de Pasto, trata de reducirlo a obediencia, pero desgraciadamente sale derrotado y aniquilada su división de 600 hombres, el 12 de Junio de 1823.

En seguida el temible y aguerrido Agualongo acompañado de Estanislao Merchancano, organiza un ejército de 1.500 hombres para avanzar hacia su meta que era la ciudad de Quito, pues conocía que esta capital estaba desguarnecida y que Bolívar encontrábase en Guayaquil preparando la expedición que daría la libertad al Perú.

Ya en su marcha sobre Quito, el valeroso y acreditado jefe de la insurrección expresa que "exterminará al enemigo en cualquier parte que fuese encontrado", según comunicación dirigida al I. Concejo Municipal de Otavalo, corporación a la que le invita, además, a "rendir voluntades y fuerzas con el fin de tener éxito en su campaña realista".

**BOLIVAR SE PREPARA PARA LA LUCHA.**— Hallábase el Libertador en la hacienda Garzal de Babahoyo recibiendo un merecido descanso después de tantas fatigas en la preparación del ejército que debía marchar al Perú. Recibe tan peligrosa noticia y con luz meridiana intuye que la libertad de la Gran Colombia se encuentra seriamente amenazada. Pone en servicio su asombrosa actividad para levantar el ejército que ha de liquidar a las fuerzas invasoras de Agualongo. Al efecto, ordena al Gral. Salom a formar milicias. Se reciben donativos en dinero. "Jóvenes y hasta ancianos respetables como los patricios Pedro Montúfar, Manuel Zambrano y el Marqués de San José, don José Manuel Larrea y Jijón, el más rico ciudadano de Colombia, acudieron a tomar las armas". (1) El 28 de Junio de 1823 ya está el Libertador en Quito y desde su cuartel general lanza la siguiente proclama: Quiteños:

"La infame Pasto ha vuelto a levantar su odiosa cabeza de sedición, pero esa cabeza quedará cortada para siempre. Esta vez será la última de la vida de Pasto: desaparecerá del catálogo de los pueblos,

---

(1) Prof. Roberto Morales A., Revista 19, Casa de la Cultura de Imbabura, pág. 78.

si sus viles moradores no rinden sus armas a Colombia, antes de disparar un tiro... Quiteños: he visto vuestra magnífica consagración a la causa de la libertad. Todos habeis corrido a las armas sin necesidad siquiera de tamaño esfuerzo; un puñado de bárbaros son vuestros enemigos. Reposad tranquilos: los héroes de Colombia están con vosotros... Yo os ofrezco por mis compañeros de armas esta próxima victoria".

Mientras tanto Agualongo con su ejército avanza hacia Quito sin resistencia alguna. El Libertador ordena al Gral. Bartolomé Salom que se encuentra con un grupo de vanguardia en el pueblo de El Puntal (hoy Bolívar, Carchi) se replegase con sus soldados en busca de un sitio mejor para batir con seguridad el ejército faccioso. Al efecto, Salom retrocede y se incorpora al grueso del ejército patriota en Guayllabamba. También Bolívar tiene ya un ejército de 1.500 hombres con el que avanza hacia el norte en busca del enemigo. El 15 de Julio atraviesa la vía Tabacundo y el 16 llega a la parroquia de San Pablo del Lago, en la cual descansa pocas horas. Al siguiente día, el 17, a las seis de la mañana, el ejército patriota, tomando la vía de El Abra y Cochicaranqui, avanza sobre Ibarra, apoyado por los habitantes de Imbabura.

El ejército insurrecto había llegado a la villa de Ibarra el 12 de Julio. Cinco días habían transcurrido desde que Agualongo se tomó la villa, tiempo durante el cual su ejército había cometido muchas tropelías, "saqueando y robando en toda su área poblacional, sin reservar casas, iglesias, oficinas y más recónditos y ocupado en trasladar a su retaguardia las cosas robadas, ni siquiera había tenido la precaución de colocar algunas partidas de centinelas" (1).

LA BATALLA.— La villa de Ibarra en 1823 tenía un ambiente conventual y tranquilo. Hallábase en goce de la libertad que el Gral. Antonio José de Sucre obtuviera para el Sur de Colombia con la Batalla de Pichincha el 24 de Mayo de 1822 y ufanábase por encontrar un franco camino hacia el progreso.

Llega el 17 de Julio de 1823. Son las 14 horas (dos de la tarde) de un día de verano. Ráfagas de viento levantan el polvo de la angus-

(1) "Ibarra y sus provincias": Juan de Dios Navas, libro IV, pág. 76.

tiada villa. Bolívar llega a la vanguardia de su ejército, a la descubierta sin otro acompañamiento que ocho Guías de la Guardia, y ataca sorpresivamente a los realistas pastusos. Coloca su infantería a la derecha e izquierda del camino, y la caballería con las milicias a la vanguardia por el centro. Caen los primeros insurrectos en la hacienda Yacucalle situada en la gotera sur de la villa. La caballería patriota ataca por el centro con valiente y decidido empuje. El descuidado Agualongo creyó al principio que era una corta avanzada; hallábase con su binóculo observando desde la torre de la iglesia de La Compañía el lado occidental, porque suponía que el ataque podría ser por el camino de San Antonio que se conecta con Ibarra. Mas la caballería republicana ataca con tal violencia que los facciosos, puestos en desorden, comienzan en las calles a morir a lanzasos. Aturdidos y confusos los rebeldes, se retiran al otro lado del río Tahuando, atravesando un puente en lugar escarpado y estrecho. En la margen derecha del río se reincorporan formando un frente único. Los soldados patriotas persiguenlos y desde el norte de la cuenca del río cargan con mayor ímpetu y el campo va sembrándose de centenares de cadáveres realistas. Más de dos horas de fuego intenso. El Libertador dirige la batalla con arrojo temerario e imprudente. Los facciosos pastusos se desbandan, saben que la lucha es de vida o muerte y por esto se rehacen por tres veces. Por fin, antes de que se liquide el ejército realista, dejando alrededor de 800 cadáveres, Agualongo y el resto de sus soldados emprenden en veloz fuga por el camino que queda actualmente al borde de la Universidad Católica de Ibarra, y más allá corre por el Olivo y Aloburo hasta trasponer la corriente del Chota, río que ese día, por una coincidencia de lluviosa naturaleza, había crecido y en su torrente hubo de arrastrar a muchos realistas que murieron ahogados. "Río patriota y no del Chota" fue, por esto, la frase que se propagó en el ambiente popular.

Muy notoria fue la actuación de los soldados imbabureños en esta batalla, pues pelearon con tanto coraje que el mismo Bolívar supo reconocerlo.

Asegurada la victoria —es menester repetirlo— cerca de 800 cadáveres se contaron del ejército rebelde contra sólo 13 y 8 heridos de los

patriotas. Los sobrevivientes de las huestes de Agualongo en precipitada fuga se dirigieron hacia el norte. Bolívar ordenó los persiguieron con un cuerpo de lanceros. Después de pocos días fue ocupada la insurrecta Pasto por las fuerzas de los patriotas.

Para confirmar cuanto se ha dicho de esta batalla, es menester transcribir el parte que el Secretario General del Libertador, Demarquet, dirige desde Ibarra el mismo día 17 de Julio: "A las seis de la mañana del día de ayer, su excelencia el Libertador marchó del pueblo de San Pablo con todo el ejército y por la dirección de Cochicaranqui sobre Ibarra, con el objeto de sorprender al enemigo que se hallaba en esta plaza en número de 1.500 hombres, lleno de confianza y tan descuidado que sólo tenía sus avances sobre el camino principal de San Antonio; a las dos de la tarde su Excelencia en persona con su Estado Mayor y algunos Guías de la Guardia se acercaron a las primeras calles de esta Villa con el objeto de reconocer al enemigo; al momento que se convenció S. E. que efectivamente estaba aún en este pueblo, mandó atacarlo con tal violencia y acierto, que la derrota fue total, la mortandad horrorosa y el número de fusiles, lanzas y demás elementos de guerra cogidos en muy grande cantidad. Todo el ejército libertador se ha portado con un valor y un entusiasmo que no tiene ejemplo. El General Barreto con toda la caballería ha salido en persecución de los dispersos y el General Salom saldrá hoy con toda la infantería para acabar de destruir a toda esa facción y no hay la menor duda que ni un pastuso conseguirá repasar el Guáytara... Todos estos pueblos han dado las más evidentes pruebas de su admirable patriotismo".

Es tradición en Ibarra que después de esta batalla se recogieron los cadáveres de los pastusos insurrectos y se los amontonó en la plaza de Santo Domingo, hoy "17 de Julio", para quemarlos con paja y agua-rrás. La chamusquina se repitió durante varios días, razón por la cual los ibarreños no comieron carne durante largo tiempo, porque tenían vivo en el olfato el insupportable hedor de los cadáveres semiquemados de los realistas muertos en la Batalla de Ibarra (1).

---

(1) "Diez tradiciones ibarreñas", J. Nicolás Hidalgo, pág. 11.

**QUIEN FUE AGUALONGO.**— El historiador pastense Sergio Elías Ortiz en su documentada obra "Agustín Agualongo y su tiempo" a la que hace alusión el Prof. Roberto Morales Almeida (1) dice: "Que Agualongo fue la reacción de la sangre del Cid pura o mezclada con la del primitivo indígena figurando ese tipo combativo, tenaz, sufrido, astuto, valiente hasta la temeridad que, como combatiente, fue la desesperación de sus contrarios..." Juan Agustín Agualongo en aquel tiempo de sacrificios heroicos y recio batallar, fue el prototipo del alma colectiva de Pasto". Indio valeroso, descendiente de la tribu de los pastos, inteligente y conocedor del ambiente guerrero, representaba, en verdad, la presencia real de España en América.

En 1811 ofrece sus servicios al rey como soldado voluntario. Avanza en la escala de grados militares hasta llegar a ser Coronel de Milicias y Brigadier General de los Ejércitos de España en América, grado este último que lo recibió cerca de su muerte.

Luchó tenazmente, fieramente se diría, por mantener el régimen monarquista. Combatió en San Antonio de Ibarra y seguramente presenció, después del descalabro que sufrieron los patriotas, el fusilamiento del Coronel Francisco Calderón, hijo de esta libérrima Cuenca, del Comandante Manuel Aguilar y del Capitán Marcos Guyón. Y seguirá luchando en favor de la corona de España. Sufrió la derrota de los realistas en la Batalla de Boyacá, con la cual Nueva Granada consiguió la independencia. Combatió en Huachi donde los patriotas, al mando de Luis de Urdaneta, salieron derrotados. Después estuvo con el grado de Capitán en la guarnición realista de Cuenca y en calidad de Jefe Militar. Sergio Elías Ortiz dice que Agualongo, con el grado de Teniente Coronel, peleó también en Pichincha por la causa realista y hecho prisionero, logró emprender la retirada hacia Pasto; cita es esta del mismo Prof. Roberto Morales.

Ya hemos visto que el 12 de Julio de 1823 ocupó con sus fuerzas la Villa de Ibarra y que Agualongo en su avance guerrero tuvo como

(1) Revista Casa de la Cultura Imbabura, N° 29, pág. 70 y Sigtes.

meta la ciudad de Quito. Después de la derrota que sufrió en Ibarra, Agualongo y los sobrevivientes se retiraron al amparo de la noche y llegaron a los escondites de los alrededores de Pasto. Se puso en pie de lucha con más gente y coraje. Y siguieron los combates sangrientos dentro de la ciudad y sus alrededores. Una terrible guerra de guerrillas extendida del Patía a la Costa, se prolongó por espacio de un año.

Tan temerario aguerrido luchó con su lema por el Rey y la Religión, hasta fines de 1823 y luego se bate en retirada hasta Julio de 1824. Declarado fuera de la Ley, perseguido como fiera, hecho prisionero, juzgado sumariamente por un Tribunal Militar en Popayán, fue condenado a muerte el 12 de Julio de 1824, al año justo de su entrada a la Villa de Ibarra, continúa el Prof. Morales.

Al decir de Montalvo, "Agualongo fue caudillo famoso, griego por la astucia y romano por la fuerza de carácter".

**IMPORTANCIA DE LA BATALLA.**— Con todo lo que se ha dicho, ya se puede deducir la importancia de esta célebre acción de armas.

1.— Es necesario expresar que esta batalla, dentro del aspecto bélico, pone en evidencia que el Libertador fue más estratega que Agualongo, superior como guerrero, de más serena astucia, pues que le engañó retirándose como si sus tropas fuesen inferiores o como si tuviese miedo de presentar una batalla campal, hasta atacarlo sorpresivamente de modo impetuoso e incontenible con su caballería, arma esta decisiva con la cual aseguró el triunfo. Razón suficiente tuvo el poeta José Joaquín de Olmedo de llamar a Bolívar "árbitro de la paz y de la guerra".

2.— Con la Batalla de Ibarra se consolidó la independencia de la Real Audiencia de Quito, alcanzada por el Graí. Antonio José de Sucre en los riscos del Pichincha.

3.— La República de Colombia no hubiese podido prestar el apoyo decisivo para la independencia del Perú que se consiguió más tarde con las batallas de Junín y Ayacucho, el 6 de Agosto y el 9 de Diciembre de 1824, respectivamente. Por consiguiente, no es aventurado ex-

presar que no es la batalla del 24 de Mayo de 1822, el antecedente cercano y necesario de las batallas de Junín y Ayacucho con las cuales definitivamente se aseguró la libertad de América Española: por su importancia y hasta cronológicamente fue la Batalla de Ibarra que se llevó a cabo el 17 de Julio de 1823.

4.— La ciudad de Quito se libró de las extorsiones que hubiese cometido el ejército victorioso de Agualongo con sus temerarios y aguerridos pastusos, si Bolívar no le hubiese interceptado su marcha presentándole batalla en Ibarra, y más todavía si para desgracia de las armas libertadoras, Agualongo hubiese sido el vencedor ese 17 de Julio de 1823.

5.— La Batalla de Ibarra con la colaboración de sus componentes políticos y sociológicos de aquel tiempo, fue sin igual y definitiva, pues nos libró del poderío español y monárquico. En ella, además se rescataron los valores culturales y espirituales que estuvieron como adormecidos en el mestizaje de aquella época.

EN HONOR DE BOLIVAR.— Ello no obstante, es ciertamente desconsolador para los imbabureños que la historia no conceda a la Batalla de Ibarra la importancia que tiene en el campo independentista. Ya se ha visto cómo algunos historiadores, salvando aquellos que escriben la historia de Imbabura, la tratan superficialmente y otros que ni siquiera la apuntan. Esta batalla es la única acción de armas en territorio ecuatoriano de tan felices consecuencias para la causa de la libertad, librada por el genio de Bolívar en persona: Batalla que consolidó la fuerza es repetirlo— categoricamente la independencia.

Con esta enseñanza, los corazones ibarreños han recibido como herencia ancestral el amor y la admiración al superhombre de América, Simón Bolívar. Y así es como la calle principal, de mayor longitud, la misma calle por la que Bolívar atacó a los insurgentes pastusos de manera sorpresiva e incontenible, lleva su nombre; en la plaza "17 de Julio", se levanta una pirámide sobre la cual descansa para la admiración comunitaria el busto bronceo del Libertador, y en el lado sur del

mismo campo de batalla, hoy convertido en parque bolivariano bajo el cuidado de la Sociedad Bolivariana de Ibarra se encuentra una columna sobre la cual se levanta la efigie del Libertador. Sí, en Ibarra está la figura de Bolívar, duplicada y más aún centuplicada de afecto. El patriarca ibarreño Dr. Joaquín Sandoval Monge, Presidente de la Bolivariana, se ha esforzado por rendir culto al Libertador, material y espiritualmente.

Y en Ibarra estará eternamente el Libertador para decirle con la frase del cura José Domingo Choquehuanca: "Para que alguno pueda imitaros, será preciso que haya un mundo por libertar... Con los siglos crecerá vuestra gloria como crecen las sombras cuando el sol declina" o para exclamar con José Enrique Rodó: "Bolívar, grande en el pensamiento, grande en la acción, grande en la gloria, grande en el infortunio, grande para magnificar la parte impura que cabe en el alma de los grandes y grande para sobrellevar, en el abandono y en la muerte, la trágica expiación de su grandeza".

## BIBLIOGRAFIA

- 1.— IBARRA Y SUS PROVINCIAS: Juan de Dios Navas.
- 2.— MONOGRAFIA DE IBARRA: Cristóbal Tobar Subía.
- 3.— BOLIVAR, AGUALONGO Y LA BATALLA DE IBARRA: Roberto Morales Almeida. "Homenaje al Libertador". Revista N° 29, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Imbabura. (Anotaciones y comentarios a la obra de Sergio Elías Ortiz, titulada "Agualongo y su tiempo").
- 4.— HISTORIA DEL ECUADOR: Pedro Fermín Cevallos.
- 5.— BREVE HISTORIA GENERAL DEL ECUADOR: Oscar Efrén Reyes.
- 6.— HISTORIA DEL ECUADOR: Varios, Capítulo "La Gran Colombia".
- 7.— DIEZ TRADICIONES IBARREÑAS: J. Nicolás Hidalgo, Ibarra 1960.



## TAHUANDO HEROICO

17 de Julio

Antonio González M.

El grito de victoria resuena en la quebrada.  
Mil voces que se agitan, mil sombras que se van.  
Bolívar es el Héroe que empuñaba la espada,  
Termópilas gloriosa de una historia dorada.  
Pichincha, Carabobo, Junín y Boyacá.

En el Tahuando heroico, 17 de Julio  
amaneció la aurora de vida y libertad,  
Ibarra acariciaba con telúrico arrullo  
todas las ilusiones que fueron santo orgullo  
del Héroe más valiente que vio la humanidad.

Corona de laureles un ángel le traía  
desde la comba altura que tiene eternidad,  
el cielo de Imbabura por fin amanecía  
vestido de grandezas, de triunfos, de ambrosía  
al Padre de la Patria que le dio libertad.

Bolívar! la victoria que tu valor nos diera  
como el mejor legado de tu vida sin par  
llevaremos por siempre como encendida hoguera  
más allá de la muerte, pues no tiene frontera  
la simiente que echaste al darnos libertad.

## TAHUANDO HEROICO

17 de Julio

Antonio González M.

El grito de victoria resuena en la quebrada.  
Mil voces que se agitan, mil sombras que se van.  
Bolívar es el Héroe que empuñaba la espada,  
Termópilas gloriosa de una historia dorada.  
Pichincha, Carabobo, Junín y Boyacá.

En el Tahuando heroico, 17 de Julio  
amaneció la aurora de vida y libertad,  
Ibarra acariciaba con telúrico arrullo  
todas las ilusiones que fueron santo orgullo  
del Héroe más valiente que vio la humanidad.

Corona de laureles un ángel le traía  
desde la comba altura que tiene eternidad,  
el cielo de Imbabura por fin amanecía  
vestido de grandezas, de triunfos, de ambrosía  
al Padre de la Patria que le dio libertad.

Bolívar! la victoria que tu valor nos diera  
como el mejor legado de tu vida sin par  
llevaremos por siempre como encendida hoguera  
más allá de la muerte, pues no tiene frontera  
la simiente que echaste al darnos libertad.

## CARTILLAS DE DIVULGACION

### SECCION DE HISTORIA Y GEOGRAFIA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

- 1 **Aquiles Pérez:** Las Culturas Aborígenes en la República del Ecuador
- 2 **Francisco Terán:** Nuestras lagunas andinas; Historia y Geografía
- 3 **Emilio Uzcátegui:** Desarrollo de la educación en el Ecuador
- 4 **Gustavo Vásquez H.:** Cartas de Bolívar al General Juan José Flores  
Historia y Antihistoria
- 5 **Luis Andrade Reimers:** Materiales históricos para el Pacto Andino
- 6 **César Vicente Velásquez:** El reverso de la guerra entre Quito y el Cuzco
- 7 **Eduardo Martínez:** Intervención del Gobierno de Alfaro en la guerra  
de los Mil Días
- 8 **Plutarco Naranjo:** Semblanza de Montalvo
- 9 **Marco A. Bustamante:** Ecuador país tropoandino
- 10 **César Vicente Velásquez:** El enigma histórico de Cajamarca
- 11 **Emilio Uzcátegui:** Reflexiones sobre nuestras grandes efemérides
- 12 **Aquiles Pérez:** Rumiñahui
- 13 **Luis Andrade Reimers:** La cada vez más increíble historia de Atahualpa
- 14 **Marco A. Bustamante:** La línea equinoccial en el territorio de la República  
del Ecuador
- 15 **Francisco Sampedro V.:** Las Cuevas de los Tayos
- 16 **Luis Andrade Reimers:** Las esmeraldas de Esmeraldas en el siglo XVI
- 17 **Eduardo N. Martínez:** Entrevistas presidenciales Ecuador-Colombia
- 18 **Aquiles R. Pérez:** La minúscula nación de Nasacota Puento, resiste la invasión  
de la gigantesca de Huayna Cápac
- 19 **Francisco Sampedro V.:** El problema geográfico geomorfológico del Cenepa
- 20 **Ricardo Alvarez:** Bolívar y Manuelita Sáenz; aspectos biográficos, episodios  
románticos y anécdotas
- 21 **Emilio Uzcátegui:** Es gloria de Quito el descubrimiento del Amazonas
- 22 **César Vicente Velásquez:** Proyección Continental de la Revolución de Agosto
- 23 **Aquiles R. Pérez T.:** Los Duchisela
- 24 **Ing. Vicente Enrique Avila:** Los sensores remotos para la cartografía
- 25 **Luis Andrade Reimers:** Lo que Sucre hizo por el Ecuador
- 26 **27—Franklin Barriga López:** Temas de Historia
- 28 **Myr. Ing., Francisco Sampedro V.:** Los Sensores Remotos en el Ecuador
- 29 **Emilio Uzcátegui:** Eloy Alfaro, El Revolucionario Constructor
- 30 **Francisco Sampedro V.:** La Cordillera del Cóndor
- 31 **Emilio Uzcátegui:** La Primera y la Última de Nuestras Constituciones
- 32 **César Vicente Velásquez:** Se llamaba José Joaquín de Olmedo

- 33 **Prof. Aquiles R. Pérez T.:** Síntesis Histórica del Servicio Meteorológico de la República del Ecuador
- 34 **Francisco Terán:** Visión Histórica Geográfica del Nudo de Mojanda.
- 35 **Vicente Enrique Avila:** Programa de los Sensores Remotos de Aplicación en las ciudades de Quito, Guayaquil y otras
- 36 **Eduardo N. Martínez (NALO):** La Batalla de Cuaspud.
- 37 **Francisco Terán:** Una Microgeografía del Ecuador
- 38 **César Vicente Velásquez:** El Proceso por la Revolución de Agosto.
- 39 **Emilio Uzcátegui:** Bolívar y la Educación.
- 40 **Luis Andrade Reimers:** Al cumplirse 450 años de la muerte de Atahualpa  
41 **Aquiles R. Pérez T.:** La Riqueza del Lugar Natal
- 42 **Luis Andrade Reimers:** Simón Rodríguez y sus Dos Siembras
- 43 **Prof. Aquiles R. Pérez T.:** Significado de lugares Geográficos y de poblaciones importantes para turistas nacionales y extranjeros.
- 44 **Emilio Uzcátegui:** Ocho Instancias en la Lucha por la liberación del Ecuador.
- 45 **Prof. Aquiles R. Pérez T.:** Los Cayambis Mitimaes
- 46 **Luis Andrade Reimers:** Atahualpa
- 47 **Luis Andrade Reimers:** Doce preguntas sobre mi libro de Atahualpa.
- 48 **Emilio Uzcátegui:** La Visión Nacional en los Fundadores del Socialismo en el Ecuador.
- 49 **César Vicente Velásquez:** Honorato Vásquez ante la historia
- 50 **Jorge Salvador Lara:** Atahualpa Rumiñahui, Benalcázar.